

NOTA

TEOLOGIA BARROCA SALMANTINA EN EL REAL COLEGIO DE LA COMPAÑIA (1714-1750)

En otra ocasión he publicado y glosado la *Margarita* del P. Isla, pieza literaria latina pronunciada por el célebre escritor en su juventud con motivo de las exequias anuales que celebrara el Real Colegio de la Compañía en honor de su generosa fundadora, la Reina Margarita de Austria¹. Las ideas allí apuntadas, sea acerca del aspecto literario formal como acerca del contenido ideológico de la pieza, no se circunscriben al texto exhumado del olvido y a su autor, sino a un gusto y mentalidad de época, dominante en el clima cultural del célebre centro docente de la Compañía. Que el texto de Isla no sea fenómeno aislado, ni la *Margarita* la única palestra de barroquismo, nos lo muestran otros textos coetáneos hasta ahora olvidados.

Bastaría asomarse al muestrario de pláticas recogidas con el nombre de *Ejemplo* en el manuscrito 468 del archivo de la Universidad de Salamanca. El «ejemplo» era una modalidad de plática practicada en el siglo XVIII, posiblemente con intenciones de captación popular y de acomodación al pío auditorio atraído por el género literario. La base de tal plática la prestaba una historia edificante o ejemplo, extraído de fuentes de hinchada autoridad y sin la menor crítica; entre ellas se mezclan Padres como Casiano, San Jerónimo, San Cirilo, y autores modernos como Ribadeneira, Yepes, o los jesuitas italianos Tursellino o Segneri, sin olvidar el *Speculum exemplorum*. Cualquier autor, indefectiblemente calificado de «grave», abona el sermón con una historia en que brilla la heroicidad de alguna virtud y las más de las veces alguna truculencia espiritual, protagonizada por terribles pecados y espantosos castigos y muertes y apta para conmover al sencillo pueblo y para convertirlo a la virtud.

Existen otras modalidades literarias de la misma harina. Así en el código 194 del citado archivo, ff. 88-140 nos encontramos con una serie de piezas,

1 Cf. mi artículo 'El P. Francisco de Isla. Una primicia literaria: la «Margarita» (1726). Ingresó en la Compañía de Jesús. Sobre el título del «Fray Gerundio», *Salmanticensis* 20 (1973) 85-97, publico su «Margarita» (pp. 90-93) y la lista de las conservadas, con sus autores (pp. 94-5). La «Margarita» del P. Larrañendi, así como sus disertaciones en los llamados Acto Mayor y Menor la publiqué en mi edición de sus *Obras II, Autobiografía y otros escritos* (San Sebastián 1973) pp. 65-81, 79-83 y 83-6.